cineclub FAS zinekluba



Sedimentos (2021) Adrián Silvestre

Filma – La película

2021eko dokumentalik onenetakotzat dute. Trans jendearen bizipenak ageri dira, planteamendu sotil batekin: sei emakumek (Magdalenak, Aliciak, Tinak, Sayak, Yolandak, Cristinak eta Adrianek) elkarrekin pasatuko dituzte egun batzuk Leongo herri batean, eta paisaia miragarriak esploratuko dituzte elkarrekin hizketan doazen bitartean. Elkarrizketa horietan, bakoitzaren berezitasunak eta bizipenak agertuko dira. Taldeak zerk batzen dituen planteatuko du, eta disidentziei helduko die, gainditzeko asmotan.

Filmak narratiba naturala du, eta egoera ezaguna gerta dakioke askori (egun batzuk landa eremuan, lagun talde txiki batekin). Hemen ez dago klixerik, ezta aurreiritzirik ere, baizik eta ezusteko paisaia batean murgilduta elkarrekin diharduten pertsonak. Ezinezkoa da enpatiarik ez sumatzea protagonistekin eta haien izaera miresten amaitzea. Bereziki interesgarria, hurretik begiratzeko sarritan diskriminatua eta jazarria den giza talde bati.

Fitxa - Ficha

Sedimentos (España, 2021) · 89 min Zuzendaritza - Dirección: **Adrián Silvestre** Gidoia - Guion: **Adrián Silvestre**

Argazkia - Fotografía: Laura Herrero Garvín Muntaia - Montaje: Adrián Silvestre

Produkzioa - Producción: Adrián Silvestre, Javier Pérez Santana

Aktoreak - Intérpretes: Lena Brasas, Alicia de Benito, Cristina Millán,

Tina Recio, Saya Solana, Yolanda Terol.

Sinopsia - Sinopsis

Al igual que la Tierra, nuestro interior está formado por distintas capas y estratos, que van forjando nuestra identidad y relatan nuestra historia de vida. ¿Qué circunstancias intervienen en este proceso y nos convierten en quienes somos hoy?

Seis mujeres trans viajan a un pequeño pueblo leonés donde explorarán insólitos paisajes, así como los entresijos de su propia personalidad. Buscando respuestas sobre aquello que las une como grupo, aprenderán a lidiar con sus diferencias.

Una historia tierna y divertida sobre la empatía, la individualidad y la necesidad de pertenencia. Una radiografía en presente, que mira al pasado y se proyecta al futuro, celebrando la extraordinaria posibilidad de ser únicas e irrepetibles.

Zuzendaria - Director



Adrián Silvestre (Valencia, España. 1981) es licenciado en Comunicación Audiovisual por la UCM, graduado en Dirección de

cine por la ECAM y máster de Historia del Arte Contemporáneo y Cultura Visual (UAM / MNCARS). También ha estudiado Desarrollo de Proyectos y Curaduría de Festivales de Cine en la EICTV de Cuba y ha sido becario en la Real Academia de España en Roma y en la Academia de Francia.

Los objetos amorosos (2016), su ópera prima, recibió numerosos galardones, como el FIPRESCI en el Festival de Cine Europeo de Sevilla, o el premio Rizoma de Cine.

Sedimentos, su segunda película, se presentó en el Festival de Málaga y ganó el Premio Especial del Jurado en el Festival de Documentales de Tesalónica.

Su nueva película, *Mi Vacío y Yo*, acaba de estrenarse en la sección oficial del International Film Festival Rotterdam, Big Screen Competition.

En sus películas, trabaja con intérpretes naturales a partir de sus propias vivencias, explorando los límites entre la realidad y la ficción.

Elkarrizketa - Entrevista

¿Cómo surgió Sedimentos?

Tras mi primera película, protagonizada por un grupo de mujeres migrantes, decidí que quería continuar trabajando con actrices naturales, para darles poder creativo y generar un proceso participativo. Y sabía que el siguiente quería centrarlo en la comunidad trans.

¿Por qué?

Formo parte de la comunidad, y sentía que se han contado muchas más historias sobre gais y lesbianas. Echaba en falta una película de temática trans en España que no fuese un documental al uso, con bustos parlantes y un tono periodístico. Y en la ficción muchas veces, por desgracia, los personajes trans los interpretan personas cis.



edición IX. edizioa

colabora:



cineclub FAS zinekluba

Decidí arrancar un proyecto de trabajo cuando aún no tenía ni financiación, solo ganas. Quise proponerle a un grupo de mujeres trans hacer una película sobre personas como ellas que nunca hubieran visto antes. Les ofrecí talleres de cine, y ellas, la historia de sus vidas... Poco a poco logramos recursos para hacer la película.

¿Cómo elegiste a las seis protagonistas?

Tuve claro desde el primer momento que no iba a hacer un casting excluyente. Cualquiera que quisiera participar, podría, delante o detrás de la cámara. Claro, con las quince con las que trabajé en un principio no habría podido hacerlo. El tiempo fue poniendo las cosas en su sitio, y vimos quiénes tenían ganas y valor para abrirse de la manera que lo han hecho.

Las seis con las que he contado al final son muy distintas entre ellas, y la intuición me decía que se dejarían llevar y no se sentirían invadidas por la cámara. Las quiero un montón, y ese viaje que comenzamos antes incluso del rodaje continúa ahora que estamos yendo juntos por festivales. En realidad, me escogieron ellas a mí, y no al revés.

Seis eran también las protagonistas de Vestida de azul...

Fue una idea inspiradora. Porque nos dimos cuenta de que se estrenó hace treinta y ocho años, y en ella seis mujeres trans compartían sus historias, sin importar si era un trabajo de ficción o documental. Esta es como la versión 2.0, además de un homenaje. Más allá de que propone, como aquella, un retrato poliédrico, no hay tanto en común.

Algunas de las protagonistas de más edad podrían haber encajado en aquella, ¿no te parece?

Yolanda, de hecho, conocía a algunas de las protagonistas de *Vestida de azul*, y se acuerda muy bien de aquella época. Es bonito comprobar que las veinteañeras conectaban con las vivencias y las preocupaciones de las mayores, no las veían obsoletas. A mí, como cineasta, me conectaba mucho con ellas ver que había vínculos en común a pesar de pertenecer a generaciones distintas.

Porque a pesar de que ahora podemos mostrar la pluralidad de profesiones de estas mujeres trans, no quería dejar de mostrar el desarraigo y el trabajo sexual de Yolanda, que vivió la Transición. Que dejara eso atrás y esté en este grupo ahora había que mostrarlo, y permitirle establecer un diálogo con esas otras mujeres que representan el futuro. Las conexiones surgieron de manera real, no se forzó nada.

¿Hasta qué punto te ceñiste a un guion previo al rodaje?

Tomé muchas notas para conocer bien la esencia de las seis y plantearme qué quería sacar de cada una. Busqué maneras de extraerlo sin que se tuvieran que aprender nada. Sí cerré situaciones, espacios y excursiones, pero la idea principal era que se iban de vacaciones.

Ya luego provocaba juegos: sacaba temas a relucir, les pedía que me recordaran cosas que me habían contado antes... Todo salía de manera orgánica, porque ellas muchas veces no sabían si estábamos grabando o no. Y yo tenía que estar muy pendiente de la historia que se estaba creando.

Repasando críticas, me ha llamado la atención que en casi todas se destaca el hecho de que algunas aparezcan desnudas...

Sí, he visto que se pone mucho el acento en esto. Es una de las reivindicaciones que tenían. No querían aparecer como víctimas, sino como mujeres empoderadas y con fortaleza. Algunas me dijeron que querían mostrar su desnudez, porque casi siempre que aparecen cuerpos trans desnudos en cine es desde el morbo. Ellas querían aparecer sin rastro de erotismo, de una manera cotidiana. Y algunas de esas críticas lo han entendido como una celebración de cuerpos menos normativos, lo cual me parece excelente.

También habéis huido del victimismo...

Eso era muy importante para todas, y para mí también. Entiendo que el dolor es intrínseco a una vida que ha ido contracorriente, pero también implica agallas y fuerza para sobreponerse a situaciones complicadas.

¿Qué es lo más importante que has aprendido en este gran viaje sobre las mujeres trans?

Que hay una brecha entre los discursos teóricos (que me encantan) y la realidad. Hay que escuchar a las personas como individuos, aunque formen parte de un colectivo que nos une. Hay que tener cuidado para no perpetuar estereotipos. He aprendido a ver la vida con otros ojos, a entender la diferencia, a reivindicarla y a no juzgar. Que no es poco [risas].

Agustín Gómez Cascales (Shangay, 4 noviembre, 2021)

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1972 otsaila 28 febrero 1972 sesión 780 emanaldia

PASSING STELLA DAVID

La balada de Cable Hogue (The Ballad of Cable Hogue, 1970) Sam Peckinpah

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 10 sarrera bonua / Bono 10 entradas 80 € 45 €

Como socio del **Cineclub FAS** también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los **Multicines** a precios de **día del espectador**.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2°. T: **944 425 344**



∜Bizkaia

